

ESTRUCTURA SOCIAL Y ECONOMICA DE LA AGRICULTURA Y LA GANADERIA EN GALICIA (*)

Por
ISABEL BARDAJI y CARLOS MORENO (**)

I. PRINCIPALES RASGOS MACROECONOMICOS DE LA AGRICULTURA GALLEGA

El análisis de la estructura socioeconómica agraria de Galicia pretende dar una imagen global de la realidad de la agricultura gallega en la cual estén recogidas las distintas dimensiones de esa realidad y las semejanzas y diferencias respecto a ámbitos económicos con los cuales está íntimamente relacionada como son el conjunto español y actualmente la Comunidad Económica Europea.

Tanto factores geográficos como históricos han ido configurando en Galicia un sector agrario con características propias. Desde el punto de vista infraestructural, el medio natural presenta por razones de clima y suelo diferencias apreciables respecto a gran parte de las regiones españolas. Aunque no vamos a realizar un estudio detallado de estas características, tan sólo conviene recordar que las condiciones de pluviosidad y temperatura que goza la región gallega aproximan más sus condiciones naturales a las que se dan en las regiones atlánticas europeas, determinando una vo-

(*) Ponencia presentada en el curso «Perspectivas de Futuro de la Ganadería en Galicia». Universidad Internacional Menéndez Pelayo. La Coruña. Julio 1988.

(**) Profesores Titulares Economía y Política Agraria. Universidad Politécnica de Madrid.
— Revista de Estudios Agro-Sociales. Núm. 150 (octubre-diciembre 1989).

cación productiva agraria semejante a la que gozan dichas regiones, como señalaremos más adelante, y en cambio bastante alejadas de las existentes en buena parte del territorio español.

Sin embargo, la evolución histórica de las estructuras productivas agrarias no es similar a las de la Europa atlántica, por lo que existen diferencias apreciables tanto en la estructura y dimensión de las explotaciones como en las formas de explotación de la tierra que comentaremos más adelante.

Importancia de la agricultura en la economía gallega

Si tomamos como índice de la importancia del sector agrario el porcentaje que el VAB agrario representa sobre el PIB regional, puede comprobarse que para 1985 la agricultura gallega representaba el 11,4% del PIB regional, cifra que no difiere sensiblemente de la que se registra en otras regiones españolas. Tan sólo las regiones industrializadas tenían valores sensiblemente más reducidos-Cataluña el 2,4%, Baleares el 2,6%, Madrid el 0,3%. Por tanto, puede decirse que el sector agrario en Galicia tiene una relevancia semejante a la que alcanza en el resto de las regiones españolas predominantemente agrarias.

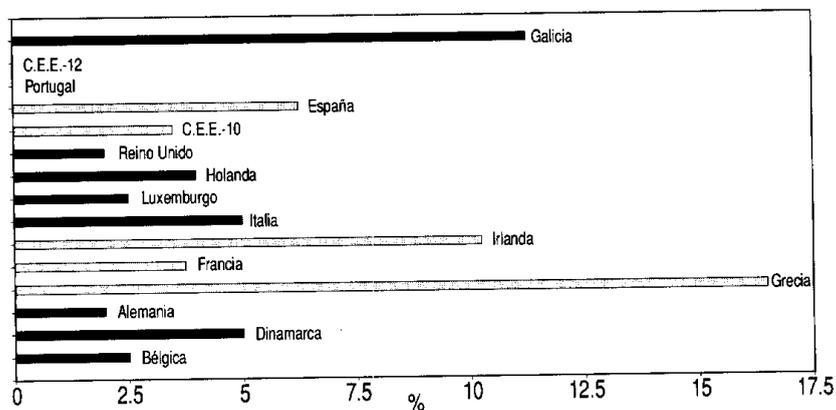
Conclusión similar se obtiene si se considera la importancia del sector agrario en los países de la CEE, como se observa en el gráfico nº 1. En aquellos de elevado grado de desarrollo, el índice señalado resulta con valores inferiores al de Galicia, y tan sólo Grecia e Irlanda presentan en conjunto cifras próximas al peso de la agricultura que se da en esta Comunidad Autónoma.

Sin embargo, y no obstante la aparente similitud en la importancia del sector agrario gallego respecto a las regiones agrícolas españolas, es preciso señalar una característica peculiar del sector en la Comunidad Gallega. Nos referimos a las grandes diferencias existentes en productividad entre la agricultura española y la gallega.

Tal como queda de manifiesto en el cuadro nº 1 la productividad de la tierra en la región gallega es bastante más elevada que en el conjunto español, y aunque las comparaciones de productividad de la tierra de carácter global deben tomarse con precau-

Gráfico 1

IMPORTANCIA AGRICULTURA ECONOMIA
V.A.B.A./P.I.B. (%)



1984

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Papeles de Economía n.º 35. Fundación FIES, 1988. «La situación de la agricultura en la CEE. 1986». Comisión de la CE. Bruselas.

Cuadro n.º 1

INDICADORES DE LA AGRICULTURA GALLEGA Y NACIONAL (MEDIA) 1984

	PFA/SAU (10 ³ pts./Ha)	Productividad tierra VAB/SAU (10 ³ pts./Ha)	Productividad trabajo VAB/P. ocupada (10 ³ pts./persona)	Renta/P. ocupada (10 ³ pts./persona)
Galicia	225,6	140,7	288,2	249,9
España	92,9	56,4	860,6	800,9

Fuente: Cuentas del Sector Agrario y Anuario de Estadística Agraria, MAPA.

ción, debido a la influencia de la orientación productiva, no parece aventurado decir que factores climáticos son en parte responsables de esa mayor productividad del suelo gallego.

En contraposición, la productividad de la mano de obra resulta especialmente reducida. Este fenómeno que está íntimamente relacionado con las peculiares características demográficas de la

agricultura gallega de la que nos ocuparemos extensamente con posterioridad, apunta a un fenómeno diferencial de extrema importancia, cual es la excesiva población que mantiene aún la agricultura de Galicia, hasta el extremo de constituir la cuarta parte de la población activa agraria española. Evidentemente, con las elevadas cifras de población existentes en el campo, la productividad se resiente y probablemente sea este uno de los factores más limitantes para alcanzar una estructura agraria más acorde con los criterios de eficiencia de las explotaciones que requiere nuestra incorporación a la Comunidad Económica Europea.

Como consecuencia directa del exceso de población agraria, resulta una renta por persona ocupada en la agricultura sensiblemente inferior a la media española, lo cual en definitiva es un aspecto desfavorable desde el punto de vista social.

Si tenemos en cuenta que la renta agraria española es aproximadamente un 85% de la media comunitaria, puede deducirse que los niveles de renta por persona en la agricultura gallega están muy alejados de los niveles medios de la Comunidad.

Por tanto, la agricultura gallega puede quedar caracterizada en principio como un sector que tiene un peso en la economía regional equivalente al que presenta la agricultura en otras zonas agrarias españolas, con la diferencia de presentar una muy baja productividad de la mano de obra, siendo más favorables la productividad del suelo.

Sin embargo, tal caracterización es obviamente insuficiente y es necesario profundizar en el conocimiento de la realidad agraria de la región y en la naturaleza de sus estructuras productivas.

La Mercantilización de la agricultura gallega

Hasta épocas relativamente recientes, resultaba típico caracterizar a la agricultura gallega como una agricultura de subsistencia basada en el autoconsumo y escasamente orientada al mercado. Tal conceptualización derivaba del hecho de estar constituida la estructura agraria gallega por un cúmulo de pequeñas explotaciones que en el contexto de una agricultura tradicional orientaban sus objetivos preferentemente hacia la maximización del empleo

familiar y la producción, sin tener en cuenta consideraciones de rentabilidad empresarial propiamente dichas. Si a ello unimos el alejamiento de los mercados que la propia situación geográfica de la región depara, y la escasa demanda existente en nuestro país, en aquellos años, de productos ganaderos para los cuales las condiciones naturales de Galicia son idóneas, puede admitirse que tal concepción tuviese bastantes visos de realidad.

Sin embargo, en las últimas décadas y al ritmo de los cambios de carácter general experimentados en la economía española y en particular en el sector agrario, tal concepción ha tenido que ser revisada. Tal como han señalado Juan Quintás y Abel Caballero «la agricultura experimentó en Galicia, en los últimos veinticinco años una transformación realmente relevante de sus circuitos mercantiles y formas de articulación con el resto del sistema productivo, que trastocó la idea tradicionalmente mantenida de constituir una agricultura de autoconsumo, cerrada en sí misma y, de algún modo, indiferente ante el resto del sistema productivo». (1)

La idea de la incorporación de la agricultura gallega a los circuitos comerciales y en definitiva del fin del aislamiento del sector agrario gallego, viene avalada por el análisis de los consumos intermedios efectuados en relación a la producción total agraria. En el caso de la región gallega, tales consumos intermedios representaban en 1984 el 38,5% de la Producción Final, porcentaje cercano a la media española que era del 42,0% y bastante significativo si se tiene en cuenta la importancia de la ganadería extensiva en la región.

Por otra parte, desde finales de los años cincuenta y en líneas generales, los gastos de fuera del sector crecieron de forma importante para el conjunto de la agricultura española y dentro de ella, la agricultura gallega no fue una excepción, pudiéndose decir que ya en las últimas dos décadas el sector agrario gallego es una actividad incorporada plenamente a las corrientes mercantiles y no puede ser caracterizada como una agricultura de subsis-

(1) Quintás, J. y Caballero, A. «Mercantilización y transformación de la agricultura», En Rev. El Campo, abril-junio 1982, Banco de Bilbao.

tencia, aunque perduren en algunas áreas un cierto grado de autoconsumo de carácter residual.

Puede concluirse que el proceso de modernización y mercantilización de la agricultura gallega, se ha realizado de forma parcial en tanto en cuanto, y como discutiremos más adelante, quizá el factor más retardatario en la evolución de la estructura agraria gallega ha sido el referente a la evolución de la población agraria aún excesivamente numerosa, lo que da lugar a una reducida productividad del trabajo en el campo y a rentas bajas comparadas con el resto de España y de los países de la Comunidad.

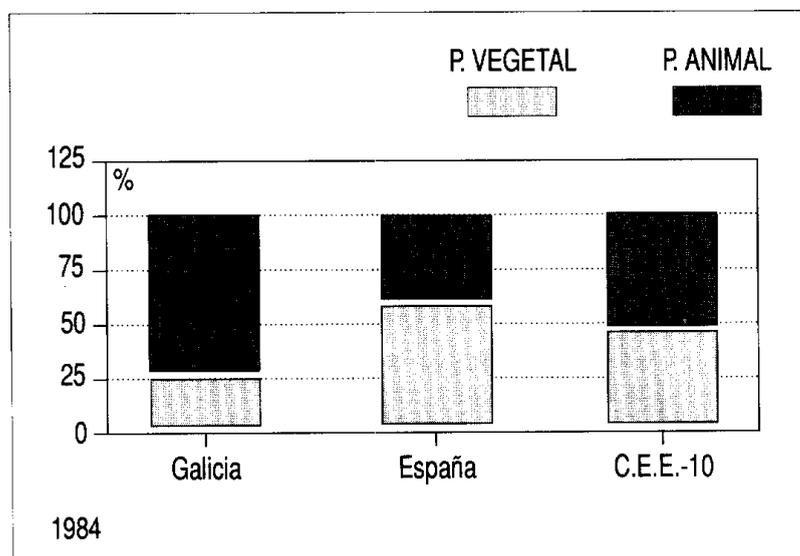
Para completar la caracterización de la agricultura gallega, hay que señalar dos aspectos aún sin mencionar. El primero de ellos, relativo a la orientación productiva dominante en el campo gallego y a la composición estructural de la Producción Final Agraria, y por último dedicaremos nuestra atención a otro de los aspectos que, junto con la población presenta más deficiencias: la estructura y dimensión de las explotaciones.

Desde un punto de vista global, la agricultura gallega muestra una decidida vocación ganadera, ya que se observa en el gráfico nº 2 que la Producción Final Ganadera representa cerca del 75% de la Producción Final Agraria, porcentaje sensiblemente superior al registrado para la media nacional que es de un 40%. El creciente peso que en términos relativos han venido teniendo en los últimos años los productos ganaderos respecto a los agrícolas refuerza la idea de la inserción de la agricultura gallega en los circuitos de mercado y avalan la creciente mercantilización de la misma. Así lo ha señalado Colino (2) cuando afirma que «una de las principales bases de la orientación ganadera de la agricultura gallega ha sido una previa inserción, por embrionaria que fuese, de las explotaciones campesinas en el mercado. Esta especialización, a su vez, ha profundizado y ampliado la integración de nuestro agro en la economía capitalista española, haciendo totalmente obsoletas las tesis tradicionales sobre el carácter autárquico de la agricultura gallega».

(2) Colino, J: «La integración de la agricultura gallega en el capitalismo». Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, Ministerio de Agricultura, Madrid, 1984, Pág. 58 y sig.

Gráfico 2

ESTRUCTURA PRODUCCION FINAL AGRARIA (%)



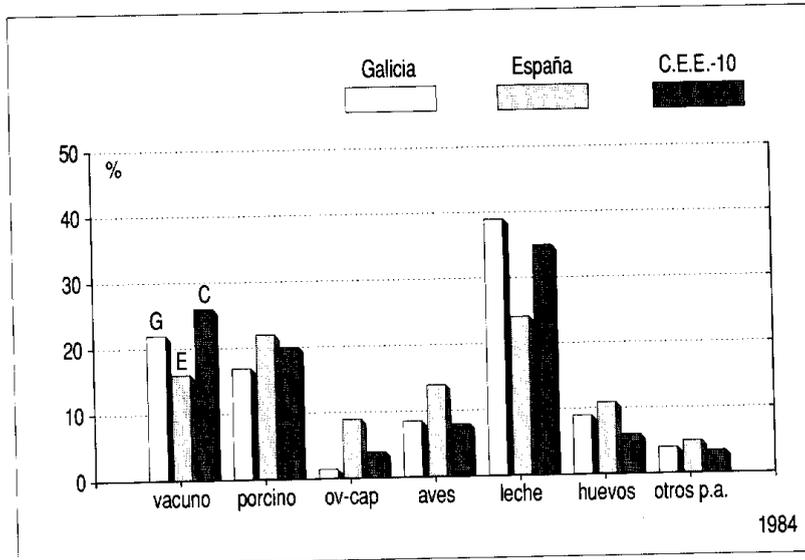
Fuente: Elaboración a partir de datos de: Anuario de Estadística Agraria 1985. M.A.P.A. «La situación de la Agricultura en la CEE. 1986». Comisión de las CE. Bruselas.

La especialización ganadera configura por tanto una agricultura que globalmente se asemeja más, en cuanto a orientación productiva, a la existente en los países atlánticos de la Comunidad Económica Europea, en los cuales, el peso de las producciones ganaderas es más importante que el de los productos vegetales.

Respecto a la composición de la Producción Final Ganadera, se observa en Galicia (gráfico nº 3) una estructura muy semejante a la existente en la Comunidad de los Diez, siendo la leche el producto más importante desde el punto de vista relativo, seguido de la carne de vacuno. En el conjunto español no se refleja una estructura como la señalada, cobrando más importancia la producción de carne de porcino y de ave, así como los productos procedentes del ganado ovino y caprino, relativamente poco importantes en la región gallega.

Gráfico 3

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION GANADERA (%)

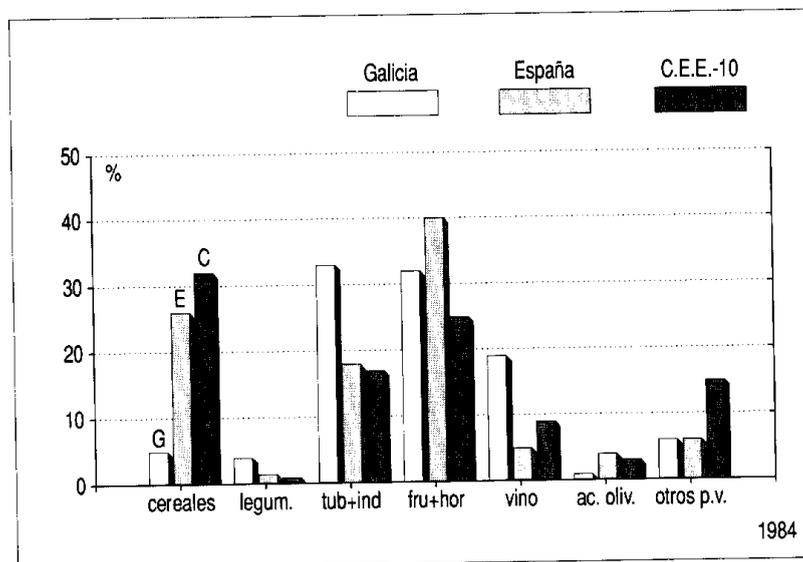


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de: Anuario de Estadística Agraria 1985. M.A.P.A. «La situación de la agricultura de la CEE. 1986». Comisión de las CE. Bruselas.

La Producción Final Agrícola (gráfico nº 4) tiene una composición con características propias, que difiere sensiblemente tanto de la estructura existente en la Comunidad Europea como en el conjunto español. Dicha estructura, herencia del policultivo que siempre caracterizó la agricultura gallega, tiene su máxima expresión en el elevado porcentaje de tubérculos, frutas y hortalizas y plantas industriales, frente a la escasa representación de los cereales, grupo de cultivos de amplia presencia tanto en España como en los restantes países de la Comunidad. Precisamente, la sugerencia de que esta estructura constituye un referente a las formas de cultivo que han venido predominando Galicia enlaza con el punto siguiente que vamos a tratar y con el cual están íntimamente relacionadas: la estructura y dimensión de las explotaciones, que, junto a los factores infraestructurales, condicionan los aprovechamientos agrarios de Galicia.

Gráfico 4

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION AGRICOLA (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de: Anuario de Estadística Agraria 1985. M.A.P.A. «La situación de la agricultura en la CEE. 1986». Comisión de las CE. Bruselas.

Las Explotaciones agrarias gallegas: dimensión y parcelación

Quizá una de las características más desfavorables del sector agrario gallego se encuentre en la estructura de sus explotaciones, su dimensión y su excesiva parcelación. Según los datos del Censo Agrario de 1982, el total de las explotaciones con tierra existentes en la región ascendían a la cifra de 360.436 y ocupaban una superficie total de 2.241.958 Has. Según estas cifras globales, la extensión media de la explotación gallega era de 6,2 Has., sensiblemente inferior tanto a la dimensión media española -10 Has.- como a la comunitaria -12 Has.-.

No obstante, el problema de la reducidas dimensiones de sus explotaciones se acentúa si tenemos en cuenta la distribución de

las mismas por estratos de dimensión, junto con el aspecto de la parcelación que se observa y que parece a todas luces excesiva.

Según el cuadro nº 2 que recoge la distribución de las explotaciones gallegas por tamaños de superficie agrícola útil, el 48% de las explotaciones tenían una dimensión inferior a una hectárea, alcanzando las de superficie agrícola útil mayor de 5 Has., una proporción muy reducida, tan sólo el 8,3%.

Cuadro n.º 2

DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES CON TIERRAS

	Número explotaciones		SAU (Has)	Sup. Total (Has)
	%			
A) Exp. con SAU	346.655		655.032	1.456.900
Estratos				
menos 1 Ha	175.277	48,6	71.383	172.296
de 1-3 Has	106.261	29,5	183.417	434.026
de 3-5 Has	35.349	9,8	133.559	299.370
de 5-10 Has	23.261	6,5	154.287	313.480
más de 10 Has	6.507	1,8	112.378	237.720
B) Exp. sin SAU	13.781	3,8	—	785.059
TOTAL (A + B)	360.436	100	655.032	2.241.960

Fuente: Censo Agrario 1982

Junto al problema del exceso de explotaciones muy reducidas en tamaño, se presenta en Galicia otra característica desfavorable: la excesiva atomización de las ya reducidas explotaciones. Tal como se muestra en el cuadro nº 3 en conjunto, el número de parcelas que corresponden a las explotaciones con tierras censadas es de más de cinco millones, lo que arroja una cifra media de parcelas por explotación realmente alarmante: 15,1%. Estas parcelas tienen una dimensión media extremadamente reducida, de 0,27 Has. para el conjunto de Galicia.

Las causas de tan extrema atomización de la tierra, pueden encontrarse en factores de tipo institucional, cual fue la proliferación del sistema de foros bajo el régimen de agricultura precapitalista. Tal sistema, a través de sucesivas reproducciones de sí mismo con la creación de los subforos, dio lugar a tal atomización de la tierra que representa un obstáculo para la modernización de la agricultura gallega.

Cuadro n.º 3

PARCELACION DE LAS EXPLOTACIONES

	Número explotaciones	Número parcelas	Parcelas/Explot.
A) Exp. con SAU	346.655	5.368.804	15,4
Estratos			
menos 1 Ha	175.277	1.581.286	9,0
de 1-3 Has	106.261	2.049.136	19,3
de 3-5 Has	35.349	886.615	25,1
de 5-10 Has	23.261	672.196	28,9
más de 10 Has	6.507	179.571	27,6
B) Exp. sin SAU	13.781	85.751	6,2
TOTAL (A + B)	360.436	5.454.555	15,1

Fuente: Censo Agrario 1982

El proceso de fragmentación de la tierra en Galicia, ligado a la lucha de los cultivadores directos por acceder a la propiedad ha sido estudiado muy acertadamente por García Fernández (3), quien señala como conclusión que «el minifundio actual se ha configurado a lo largo del período que abarca el último tercio del siglo pasado y el primero del presente. El hecho cierto es que este minifundismo gallego constituye una de las realidades más trascendentales del campo gallego. Y este minifundismo hay que entenderlo en un doble sentido: no sólo las unidades de explotación son de muy reducida extensión, sino que además están constituidas por un elevado número de parcelas de exigua superficie que están dispersas por el terrazgo y entremezcladas entre otras, de semejante tamaño, correspondientes a otros campesinos... poca superficie por familia campesina y muy fragmentada es la primera caracterización del minifundismo gallego».

No obstante, hasta comienzos de la década de los ochenta al menos, los signos de disminución de explotaciones, especialmente de las más pequeñas y atomizadas, no se percibían de forma ostensible lo que permite afirmar que «la casi totalidad de los titulares de tales extensiones de terreno son trabajadores asala-

(3) García Fernández, J. «El policultivo de subsistencia en Galicia», en el volumen «Organización del espacio y economía rural de la España atlántica», Siglo XXI Editores, Madrid, 1975, págs. 139 y sigs.

riados o propietarios de pequeños establecimientos del sector terciario que asientan un porcentaje elevadísimo de sus ingresos sobre la base de actividades extraagrícolas». (4). Es decir, las explotaciones muy pequeñas sirven como complemento a los ingresos de la unidad familiar y constituyen la base de una agricultura a tiempo parcial sin ser, por la propia naturaleza de su dimensión explotaciones adaptadas a los cambios que la modernización del sector agrario exige.

Las exiguas dimensiones de gran parte de las consideradas explotaciones en el Censo del 82, permiten pensar que en parte dichas explotaciones están en el momento actual sirviendo como complemento de los ingresos familiares, en una suerte de agricultura parcial, en tanto el titular ha conseguido emplearse en actividades económicas extraagrarias, pero conserva su pequeña porción de tierra como ayuda y por motivos extraeconómicos.

Los medios para paliar la pequeña dimensión de las explotaciones y su excesiva parcelación están íntimamente ligados a mecanismos relacionados con aspectos que inciden en la salida de la población del sector, aspecto que no se ha producido con la rapidez que la modernización de las estructuras hubiera requerido. Así, el acceso a la tierra puede ser por vía de herencia o por cultivo de tierras adyacentes a las de un empresario mediante fórmulas jurídicas tales como el arrendamiento o la aparcería.

Dadas las particularidades tradicionales del sector agrario gallego y las formas históricas de acceso a la tierra mediante la redención de los foros, no existe una tradición fuerte de arrendamiento y es una de las zonas españolas donde los regímenes de tenencia bajo contrato tienen menos presencia, tal como muestra el cuadro nº 4. con independencia del elevado porcentaje que alcanzan las cifras de los regímenes calificados de «otros» en los censos, entre los cuales figuran los Montes Vecinales de Manó Común de gran importancia en Galicia, las bajas cifras del arrendamiento y la aparcería indican la dificultad de acceder mediante este método a una ampliación de la explotación. Quizá sea la herencia por desaparición o jubilación de los titulares la forma más ordinaria que se ofrece en el futuro para mejorar el tamaño

(4) Colino, J. op. cit. pág. 84.

de las explotaciones. Este aspecto conecta directamente con los problemas que presenta la población agraria gallega y en concreto con su distribución por edades y las posibilidades de relevo generacional existentes.

Cuadro n.º 4

	DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE AGRARIA SEGUN REGIMENES TENENCIA %							
	Propiedad		Arrendamiento		Aparcería		Otros	
	1972	1982	1972	1982	1972	1982	1972	1982
Galicia	70,6	84,6	4,8	4,1	2,2	0,5	22,4	10,8
Total nacional	73,5	73,3	13,8	13,7	4,5	3,4	8,2	9,6

Fuente: Censos agrarios del 72 y 82.

II. POBLACION AGRARIA EN GALICIA

Como ya se ha comentado anteriormente, es el alto nivel de población activa uno de los factores que más condicionan y limitan la capacidad y posibilidades de desarrollo de la agricultura en Galicia.

En efecto, en 1985 la población activa del sector primario alcanzaba las 463.000 personas, cifra que en número es la más alta de todas las Comunidades Autónomas españolas y que representa una tasa de población activa en el sector del 40%. Si tenemos en cuenta que la pesca, según G. Fernández, absorbe en Galicia el 3,2% de la Población Activa Total (5), esta tasa se situaría en el 36,7%. Es decir, en Galicia, el sector agrario absorbe más de la tercera parte de la población activa.

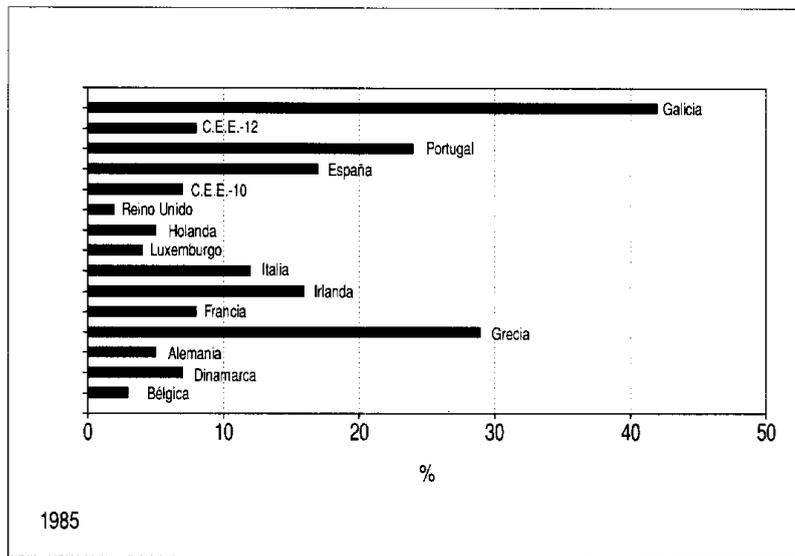
Pero, en la actualidad quizá sea más importante la población ocupada que la población activa. Así, al darse en Galicia una de las más bajas tasas de paro del sector agrario del país, un 1,6% frente al 11,2% de la media nacional, se alcanza una ocupación en la actualidad de unas 420.000 personas, aproximadamente la cuarta parte de toda la agricultura del país, y que supone una tasa de población ocupada en el sector agrario del 41,7%, cifra que

(5) G. Fernández. «La agricultura Gallega en 1986». Caja Rural de Orense, 1987, pág. 238.

cobra su verdadero significado en términos comparativos. Así, en relación con los países comunitarios (gráfico nº 5), se observa que en ninguno de ellos se alcanzan las tasas de ocupación del sector agrario en Galicia. Ni siquiera Grecia y Portugal, países con la más alta proporción de población ocupada en el sector agrario en la CEE, superan la tasa del 30%, muy por debajo del 41,7% de la tasa gallega.

Gráfico 5

POBLACION OCUPADA SECTOR AGRARIO (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos: «La situación de la Agricultura en la CEE-1987». Bruselas, 1988. «Anuario de Estadística Agraria, 1988». MAPA

Queda así de manifiesto, la magnitud del problema que supone, en cuanto que implica un freno al desarrollo agrario, la elevada población agraria en Galicia, y la necesidad de que estos niveles disminuyan. Hay que tener en cuenta que para que en Galicia, la tasa de ocupación en el sector agrario se acerque a la media de la CEE-12, esto es un 8,6%, tendría que situarse la

ocupación en el sector agrario en unas 87.000 personas, es decir 332.000 menos que en la actualidad. De aquí, la importancia que tiene el conocimiento de las características de la población agraria en Galicia.

En relación a este aspecto, una de las características más relevantes de la población agraria gallega es la escasa importancia que tienen los asalariados frente a los empresarios. Así, y según los datos del Censo Agrario de 1.892, frente a 357.621 empresarios, tan sólo aparecen censados 2.764 asalariados fijos y el equivalente a 5.424 asalariados eventuales (suponiendo que estos trabajan a tiempo completo durante todo el año).

Es decir, la población activa agraria gallega se caracteriza por estar compuesta en su gran mayoría de empresarios, titulares fundamentalmente, y como ya se ha señalado de pequeñas explotaciones.

De esta forma, el estudio del empresariado gallego une los dos principales factores limitantes de desarrollo: la elevada tasa de población activa y la deficiente estructura de las explotaciones en cuanto a su tamaño.

Así, uno de los aspectos que más van a incidir sobre la evolución del número dimensión de las explotaciones es la población agraria y sus características. Aspectos como el grado de envejecimiento, su distribución por edades y por sexos en función del tamaño de las explotaciones, las características del empresariado y de las ayudas familiares en cuanto posibilidad de relevo generacional de este empresariado, su dedicación a la actividad agraria, bien sea a tiempo parcial o a tiempo completo, son todos aspectos fundamentales para poder establecer unas probables líneas de evolución natural del número de explotaciones y por tanto de su dimensión, debido al abandono en los próximos años de un número relativamente importante de personas y a sus posibilidades de sustitución por personas que se dedican en la actualidad a la actividad agraria.

Estos son los aspectos que pretendemos esbozar aquí, fundamentalmente a partir del análisis de los datos de Censo Agrario de 1982, que aunque no permiten determinar suficientemente la capacidad de regeneración de la población activa agraria, al no

estar estratificado el intervalo de 25 a 54 años, son los más completos de que se disponen y los únicos a nivel regional.

Con estos objetivos propuestos, nos referiremos en el análisis, dentro de los empresarios agrarios, tanto a hombres como a mujeres, aunque de forma diferenciada y prescindiremos, dentro de las ayudas familiares, de la población femenina, ya que dentro de este colectivo, lo que nos interesa es el aspecto de regeneración del empresariado, y suponemos que una parte importante de estas mujeres son, o bien el cónyuge del empresario, o bien las hijas que al casarse abandonan la explotación.

En este sentido, una primera observación que se desprende del número de empresarios es el elevado número de mujeres clasificadas como tales, aunque hay que señalar que gran parte de éstas, por sus características: casi la mitad tienen más de 65 años, y aproximadamente el 95% posee explotaciones con menos de 3 Ha. de SAU, dejarán la actividad en un futuro próximo. De esta forma, existe un potencial para liberar una superficie que puede ser importante dada la extensión ocupada por este tipo de explotaciones.

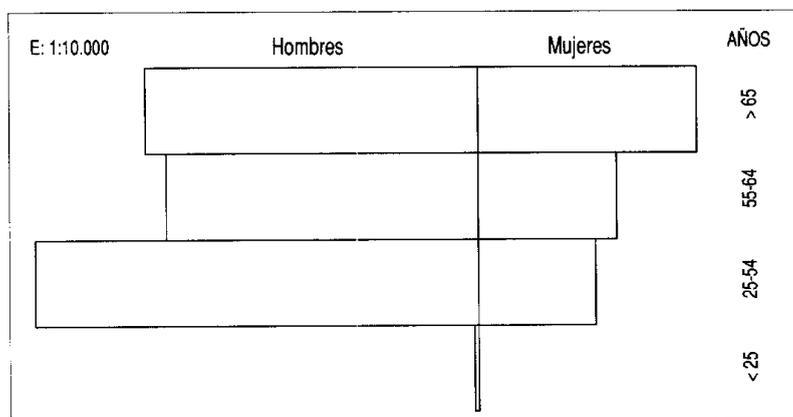
En cuanto a la distribución por edades del número de empresarios y de las ayudas familiares, se han construido pirámides de población para el conjunto de la Comunidad Autónoma y por tamaños de explotaciones.

Para el total de explotaciones, se observa en los empresarios (gráfico nº 6) un grado de envejecimiento relativamente alto, con una pirámide que presenta un vértice, formado por los mayores de 65 años, bastante grande, aunque, en el caso de los hombres, ligeramente inferior a la base, que incluye a los empresarios entre 25 y 54 años, al ser los menores de esa edad muy poco significativos. Además, este alto envejecimiento del empresariado gallego, aumenta si se considera el elevado número de empresarios mayores de 55 años, que supera ampliamente al de los menores de esa edad.

Por otra parte, y en relación a las ayudas familiares, resulta interesante observar cómo son los hombres entre 25 y 54 años (gráfico nº 7) los más numerosos, al contrario de lo que ocurría con los empresarios, lo que indica una cierta capacidad de regeneración, aunque limitada, ya que cuantitativamente, el número de

Gráfico 6

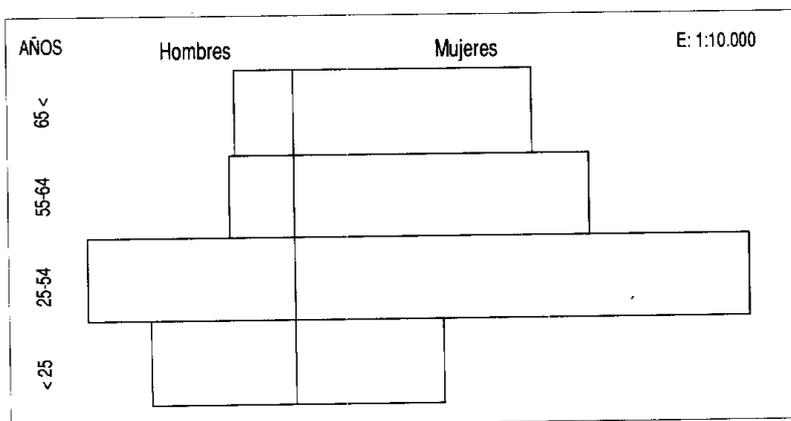
DISTRIBUCION POR EDADES DEL NUMERO
TOTAL DE EMPRESARIOS - GALICIA



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo Agrario, 1982.

Gráfico 7

DISTRIBUCION POR EDADES DEL TOTAL DE
AYUDAS FAMILIARES - GALICIA



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo Agrario, 1982.

hombres que permanece en las explotaciones sin ser titulares entre 25 y 54 años es mucho menor que el de empresarios mayores de 55 años.

Existe, por tanto, una cierta tendencia a que en un plazo de tiempo relativamente corto disminuya el número de explotaciones, y aumente, por tanto, el tamaño medio de éstas.

El análisis de la distribución de la población por tamaños de explotaciones, llevará a confirmar o rechazar esta conclusión.

En cuanto a las explotaciones de menos de 1 Ha. de SAU, se deduce de los datos su carácter de explotaciones poco viables, si se observa en primer lugar, la dedicación principal de los empresarios y de las ayudas familiares en este estrato (cuadros n.º 5 y 6). Aquí se da la menor proporción de dedicación a la propia explotación, la mayor dedicación a actividades no agrarias fuera de la explotación, y la mayor a otras actividades entre las que se encuentran, además de las labores del hogar, que corresponderían a las mujeres empresarias, los parados.

Es decir, en general, se practicaría en estas explotaciones una agricultura a tiempo parcial, debido a su carácter marginal con muy bajos niveles de rentabilidad que no permiten el mantenimiento de una agricultura a tiempo completo, debido a su escasa dimensión.

Por otra parte, el empresariado de estas explotaciones presenta un grado de envejecimiento relativamente alto (gráfico n.º 8), con muy pocas posibilidades de relevo generacional en base a los hombres clasificados como ayuda familiar. Sin embargo, una particularidad importante en estas explotaciones es la gran importancia relativa que tienen los empresarios entre 25 y 54 años. Este hecho, por una parte, refuerza el carácter de agricultura a tiempo parcial que se practica en estas explotaciones, al mismo tiempo que contrarresta la tendencia a la disminución en el número de explotaciones que se daría por la salida de los mayores de 65 años.

Es consecuencia, es de esperar una disminución débil de estas explotaciones, debido a una probable consolidación y mantenimiento de la agricultura a tiempo parcial.

El resto de población se ha clasificado según su localización en cuatro tamaños de explotaciones: de 1 a 3 Has. de SAU, de 3 a 5, de 5 a 10 y más de 10 Has.

Cuadro n.º 5

**DEDICACION PRINCIPAL DEL EMPRESARIO)
(EXPLOTACIONES CON S.A.U.)**

	1 Ha.		1-3 Has.		3-5 Has.		5-10 Has.		10 Has.	
	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%
En la explotación	71.147	40,7	67.199	64,0	26.349	74,7	18.278	78,8	5.061	81,2
Fuera de la explotación										
actividad agraria	2.295	1,3	920	0,9	186	0,5	80	0,3	22	0,4
actividad no agraria	47.631	27,2	13.497	12,9	2.570	7,3	1.276	5,5	364	5,8
Otra	53.792	30,8	24.337	23,2	6.174	17,5	3.564	15,4	786	12,6
TOTAL	174.685	100	105.953	100	35.279	100	23.198	100	6.233	100

Fuente: Censo Agrario de 1982

Cuadro n.º 6

DEDICACION PRINCIPAL DE LAS AYUDAS FAMILIARES

	1 Ha.		1-3 Has.		3-5 Has.		5-10 Has.		10 Has.	
	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%
En la explotación	70.268	48,6	88.601	65,1	40.327	71,2	29.811	71,7	9.266	75,1
Fuera de la explotación										
actividad agraria	1.486	1,0	848	0,6	243	0,4	121	0,3	45	0,4
actividad no agraria	24.936	17,3	13.745	10,1	3.559	6,3	2.057	5,0	493	4,0
Otra	47.803	33,1	32.970	24,2	12.524	22,1	9.563	23,0	2.532	20,5
TOTAL	144.493	100	136.164	100	56.653	100	41.552	100	12.336	100

Fuente: Censo Agrario de 1982

DISTRIBUCION POR EDADES DE LOS EMPRESARIOS Y LAS AYUDAS FAMILIARES EN LAS EXPLOTACIONES CON MENOS DE 1 HA. DE SAU

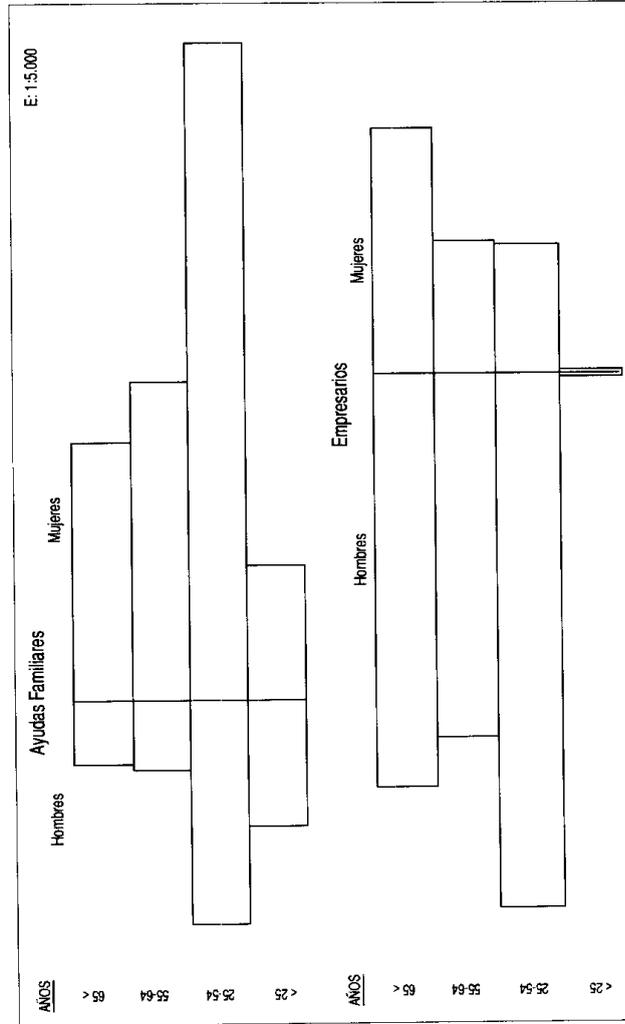


Gráfico 8

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo Agrario, 1982

Para cada uno de estos estratos se ha analizado la distribución por edades de los hombres clasificados bien como empresarios, bien como ayudas familiares, tratando de establecer tres aspectos fundamentales: el grado de envejecimiento del empresariado, las posibilidades de relevo generacional por personas que se dedican a la actividad y la tendencia a la concentración de explotaciones por la salida en el futuro próximo de trabajadores del sector. Para ello, se han establecido tres criterios:

a) Grado de envejecimiento del empresariado.

Vendrá dado por la importancia relativa de los empresarios mayores de 65 años, e incluso de 55 años, en relación con los menores de esa edad.

b) Posibilidades de relevo generacional en la titularidad de las explotaciones.

Este aspecto vendrá determinado por la relación entre el número de hombres clasificados como ayuda familiar menores de 54 años, y los empresarios mayores de esa edad, a los que en un futuro más o menos próximo pueden suceder en la titularidad de las explotaciones, dedicándose a la actividad agraria.

c) Tendencia a la disminución del número de explotaciones y, por tanto, a su concentración.

El criterio establecido para determinar esta posibilidad es la relación entre el número de empresarios y hombres clasificados como ayudas familiares menores de 54 años y los empresarios mayores de esa edad. Hay que señalar aquí, que este criterio se aproximará a la realidad, en cuanto se verifique el supuesto de que en el caso de que la sucesión de la titularidad de la explotación corresponda a una persona que no se dedique a la actividad, ésta será puesta a la venta.

En resumen de estos criterios para cada uno de los estratos se encuentra en el cuadro n° 7. En función de éstos, se pueden establecer las siguientes conclusiones:

a) *Explotaciones de 1 a 3 Has.*

En primer lugar, el empresariado de estas explotaciones presenta el más alto grado de envejecimiento, con una pirámide de vértice mayor que la base (gráfico n° 9).

Cuadro n.º 7

CRITERIOS DEMOGRAFICOS DE CLASIFICACION DE LAS EXPLOTACIONES
(Se incluyen en empresarios tanto hombres como mujeres)

	1 - 3 Has.	3 - 5 Has.	5 - 10 Has.	10 Has.
a) Grado de envejecimiento empresariado:				
n.º empresarios > 65 años	1,15	0,85	0,66	0,52
n.º empresarios < 54 años				
b) Posibilidad relevo generacional:				
n.º hom. Ay. Fam. < 54 años	0,44	0,38	0,82	1,10
n.º empresarios > 54 años				
c) Tendencia disminución n.º explotaciones.				
n.º hombres A.F. + Empres. < 54 años	0,92	0,73	1,56	2,04
n.º empresarios > 54 años				

Fuente: Censo Agrario 1982 y elaboración propia

Por otra parte, las posibilidades de relevo generacional son limitadas, a pesar del relativamente importante número de hombres menores de 54 años clasificados como ayuda familiar.

Sin embargo, el tercer criterio únicamente revela una tendencia a la disminución en el número de explotaciones si se consideran las explotaciones cuya titularidad es ostentada por mujeres mayores de 65 años.

Por otra parte, y en relación con la dedicación principal, tanto de los empresarios como de las ayudas familiares, aumenta considerablemente la relativa a la propia explotación, dándose en consecuencia una importancia grande de la agricultura a tiempo completo.

En resumen, se podría establecer que para este estrato es posible en los próximos años un descenso, aunque no muy importante, en el número de explotaciones y, por tanto, una liberación de superficie que posibilitará un aumento de dimensión.

b) *Explotaciones de 3 a 5 Has.*

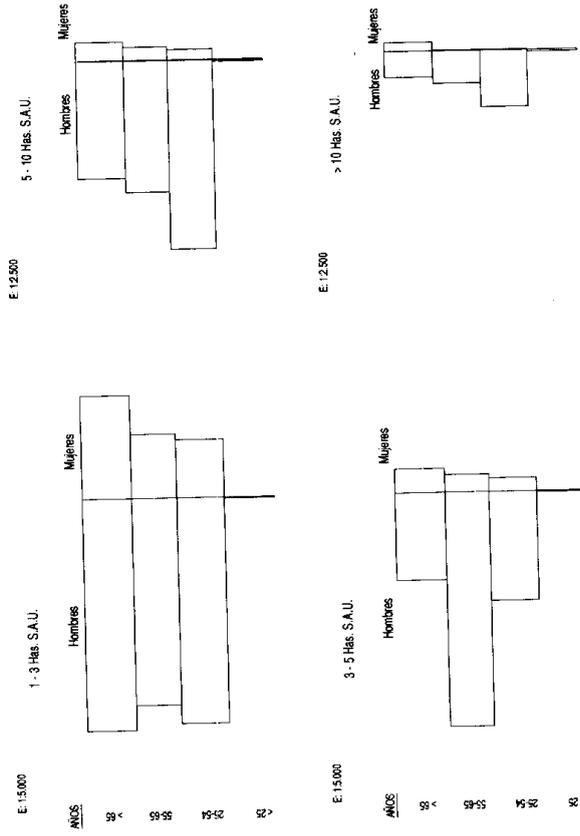
Aunque menor que en los estratos inferiores, el grado de envejecimiento del empresariado es alto, y sobre todo es potencialmente mayor debido a la importancia relativa que en este estrato tienen los empresarios entre 55 y 65 años. La pirámide de población correspondiente (gráfico nº 9), a diferencia del resto, presenta una panza mayor que el vértice y la base. Esto hace que, a medio plazo, las posibilidades de relevo generacional sean muy escasas al ser el número de hombres menores de 54 años, clasificados como ayuda familiar menos de la mitad que el de titulares de explotación mayores de esa edad.

Además de esto, el tercer criterio revela una fuerte tendencia a la disminución en el número de explotaciones.

En resumen, en este estrato de explotaciones de puede establecer la existencia de una tendencia, en el plazo de unos 15 años, a la disminución en el número de explotaciones y, por tanto, a la liberación de superficie, que puede ser relativamente importante si se tiene en cuenta que estas explotaciones ocupan el 20% de la SAU total.

Gráfico 9

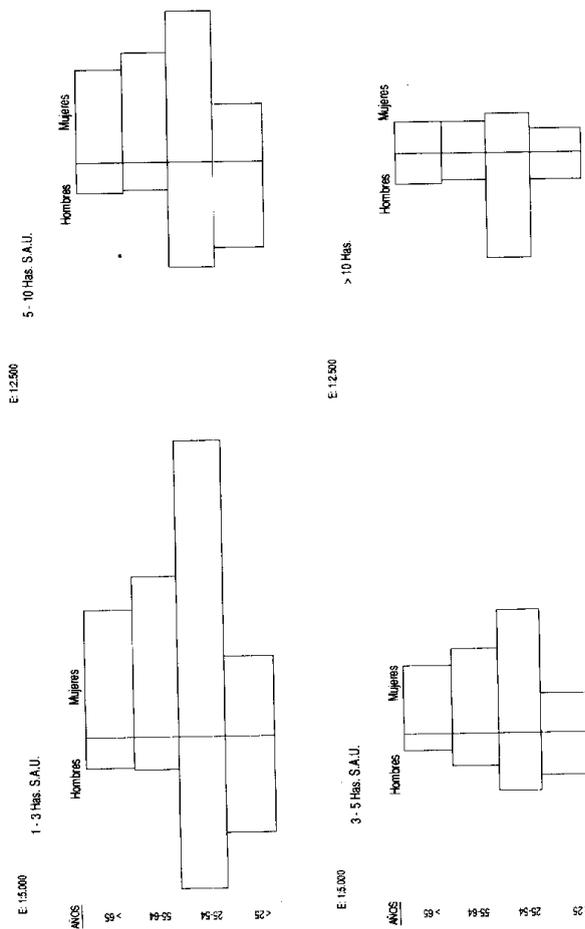
DISTRIBUCION POR EDADES DE LOS EMPRESARIOS AGRARIOS EN LAS EXPLOTACIONES SEGUN TAMAÑOS DE S.A.U.



Fuente: Elaboración Propia a partir del Censo Agrario, 1982

Gráfico 10

DISTRIBUCION POR EDADES DE LAS AYUDAS FAMILIARES EN LAS EXPLOTACIONES SEGUN TAMAÑOS DE S.A.U.



Fuente: Elaboración propia del Censo Agrario, 1982.

c) *Explotaciones de 5 a 10 Has.*

La pirámide de edad del empresariado de estas explotaciones (gráfico nº 9), es ya representativa de una población relativamente joven, con una base mayor que el vértice y una panza de tamaño intermedio. Aunque hay que destacar, sin embargo, que todavía la cuarta parte aproximadamente de los titulares de estas explotaciones tiene más de 65 años.

Por otra parte, existen, aunque no muy altas, posibilidades de relevo generacional, ya que el número de hombres de 54 años en ayuda familiar es sólo ligeramente inferior al de empresarios mayores de esa edad. Pero, además, no existe en absoluto una tendencia a la disminución en el número de explotaciones.

Todo ello, lleva a pensar en una consolidación de las explotaciones de este tamaño.

d) *Explotaciones con más de 10 Has.*

Este estrato presenta una gran similitud con el inmediatamente anterior. La pirámide de población de los empresarios también presenta una base mayor que el vértice con una panza intermedia. Las posibilidades de relevo generacional son aquí mayores, y tampoco se manifiesta ninguna tendencia a la disminución en el número de explotaciones, por lo que también se puede establecer una consolidación de este estrato.

En resumen, y atendiendo únicamente a consideraciones demográficas, se pueden establecer algunas conclusiones.

En primer lugar, el alto grado de envejecimiento de la población activa agraria en Galicia, parece conducir a corto plazo a una disminución importante de la población, del número de empresarios y, por tanto, del número de explotaciones, siempre que cuando la titularidad pase a personas de fuera del sector se produzcan transacciones de propiedad o cesiones de uso.

Esta tendencia a la disminución se manifiesta más intensamente en las explotaciones de tamaño medio, entre 3 y 5 Has. de S.A.U.

Por otra parte, en las pequeñas explotaciones con una SAU inferior a las 3 Has. también se detecta esta tendencia a la dismi-

nución debido fundamentalmente al alto grado de envejecimiento del empresariado. Sin embargo, en estas explotaciones también se da la presencia de un número relativamente importante de agricultores jóvenes que practican la agricultura a tiempo parcial, no existiendo ningún dato que permita establecer su salida del sector en un futuro más o menos próximo.

Junto a esta tendencia a la disminución en el número de explotaciones, se observa en las explotaciones mayores una tendencia a su consolidación debido a la existencia de una población joven, que practica una agricultura a tiempo completo en explotaciones de tamaño adecuado y con una orientación muy probablemente ganadera, en su mayoría. No parece aventurado por tanto afirmar que serán las explotaciones de estos estratos las que se beneficiarán de la posible liberación de superficie producida por la disminución del número de pequeñas y medianas explotaciones.

R E S U M E N

El objetivo de este artículo consiste en situar al sector agrario gallego en un contexto nacional y comunitario. Para ello, se describe la estructura de la realidad económica de la agricultura gallega, y se hace un análisis de los factores limitantes para su desarrollo.

Si en los aspectos señalados puede decirse que las similitudes respecto a otras agriculturas de nuestro país es grande, no dejan de existir fuertes divergencias. Una de las más notables es la profunda vocación productiva hacia los productos ganaderos, que tienen un peso en la producción agraria superior a la media española. Especialización que asemeja Galicia con los países comunitarios atlánticos, en su orientación hacia aquellas producciones cuyo desarrollo se ve más limitado en la actualidad. También existen sensibles diferencias respecto a otras zonas de nuestro país en los aspectos referentes a la productividad, lo que conecta con una de las peculiaridades más importantes del sector agrario gallego: la persistencia de elevadas tasas de empleo agrario que supone uno de los frenos más importantes a su desarrollo.

Esta importancia ha llevado a estudiar detalladamente las características demográficas del empresariado y la población agraria gallega. Aspectos como el grado de envejecimiento, o las posibilidades de relevo generacional en la titularidad de las explotaciones, van a condicionar las posibilidades de desarrollo agrario en Galicia en un futuro inmediato.

R E S U M E

Cette étude a comme objectif de situer le secteur agricole galicien dans un contexte national et communautaire. Pour ce, il y est décrit la structure de la réalité économique de l'agriculture galicienne et il y est fait une analyse des facteurs entravant son développement.

Si dans les aspects signalés, il existe certes de grandes ressemblances avec d'autres agricultures de notre pays, il ne se produit pas moins de grandes divergences. L'une des plus remarquables consiste dans la profonde vocation productive dans le domaine de l'élevage, dont le poids dans la production agricole est supérieur à la moyenne espagnole. Cette spécialisation rapproche la Galice des pays communautaires atlantiques quant à l'orientation vers des productions dont le développement est le plus limité actuellement. Il existe également des différences sensibles para rapport à d'autres zones de notre pays dans les aspects concernant la productivité, et il s'agit là de l'une des particularités fondamentales du secteur agricole galicien: la persistance de taux d'emploi agricole élevés constituant l'un des freins les plus importants à son développement.

Cette importance rend nécessaire une étude en détail des caractéristiques démographiques de l'entreprise et de la population galiciennes. Des aspects tels que le degré de vieillissement ou les possibilités pour les nouvelles générations de prendre la relève en tant que titulaires des exploitations conditionnent les possibilités de développement agricole en Galice dans un avenir immédiat.

S U M M A R Y

The aim of this article is to place the Galician agricultural sector in a domestic and Community framework. To do so, it describes the structure of the economic situation of Galician agriculture and makes an analysis of the factors restricting its development.

Although it is true that in the above-mentioned aspects Galicia is very similar to other agricultural areas in Spain, it is also true that there are marked differences. One of the most outstanding is its deep-seated dedication to the stock-farming, with a proportion of the agricultural production above the Spanish average. In this specialization, Galicia can be compared to the Community countries of the Atlantic area, in that it favours productions with more limited possibilities today. It also differs considerably from other regions in Spain where productivity is concerned, and this is linked to one of the most important peculiarities of the Galician agricultural sector: the continuance of high rates of agricultural employment, which is one of the greatest obstacles to its evolution.

The importance of this situation has given rise to a detailed study of the demographic characteristics of employers and of the Galician agricultural population. Such aspects as the degree of ageing or the likelihood of following generations taking over the ownership of the holdings will affect the possibilities of agricultural development in Galicia in the immediate future.
